

lanacion.com

En el Teatro Avenida: la *buffa* más elaborada de Donizetti

Don Pasquale y el poder de la comedia

Una versión con régie de Oscar Barney Finn y dirección musical a cargo de Antonio María Russo

Jueves 16 de abril de 2009 | Publicado en edición impresa

Noticias de Espectáculos: anterior | siguiente

FOTO



Intrigas, amores y desencuentros a la italiana
Foto: LA NACION / Gustavo Cherro

Por Pablo Kohan
Para LA NACION

En el imaginario colectivo, la ópera es tragedia. Hace más de treinta años, en *Juan Moreira Supershow*, aquella exitosa sátira de Pedro Orgambide, con música de Jorge Schussheim y Carlos Núñez Cortés, el gaucho se introducía en su derrotero de desventuras en el preciso momento en el que le clavaba su facón al pulpero. Como en un drama de Verdi o de Wagner, con la tremenda daga incrustada en el abdomen, el hombre extendía interminablemente su agonía, despidiéndose de la

vida y cantando, con voz robusta y saludable, una y otra vez, sus dolores y sus lamentos hasta que, por fin, caía exánime. En esa parodia puede, tal vez, resumirse lo que, para muchos es, como estereotipo, la quintaesencia de la ópera. Sin embargo, para todos aquellos que suponen que la ópera es, exclusivamente, sufrimiento, dolor y desventuras, convendría recordar que la comedia operística, con modos expresivos y discursivos que fueron cambiando conforme los tiempos fueron avanzando, también tiene lugar en esos mismos escenarios que, por lo tanto, pueden albergar alegrías, farsas y picardías.

En el Teatro Avenida, a partir de mañana, por ejemplo, para aquellos que todavía se resisten a la ópera, con *Don Pasquale*, de Gaetano Donizetti, hay una nueva oportunidad para comprobar que no todo es desolación y que la belleza musical y vocal puede venir, también, en envase de sonrisas.

Desde el siglo XVIII, a las comedias operísticas italianas se las denominaba *buffas*, para diferenciarlas de las serias. La última gran ópera *buffa* italiana es, precisamente, *Don Pasquale*. Donizetti la escribió mucho más lentamente de lo que lo hacía habitualmente, y la estrenó, >en el Théâtre Italien, de París, en 1843. Después del portentoso éxito de *El barbero de Sevilla*, de Rossini, *Don Pasquale* pasó a ser la gran comedia operística italiana del siglo XIX hasta que, en 1893, apareció *Falstaff*, la última genialidad del ya octogenario Verdi, que, musicalizando a Shakespeare, dejó a *Don Pasquale* en un segundo plano.

Si lo corriente era, para Donizetti, componer una ópera en pocas semanas, ateniéndose a un modelo que se autorrepetía con escasas variantes -lo que no implica que no hubiera en ellas pasajes musicales endiablidamente bellos- para *Don Pasquale* se tomó alrededor de tres meses.

El resultado fue una ópera cómica que se distingue notablemente del resto por su calidad teatral y musical, y deja flotando el interrogante que plantea qué podría haber compuesto este bergamasco talentoso si en vez de manufacturar óperas en serie se hubiera detenido a elaborar con mayor artesanía sus dramas musicales.

El argumento de *Don Pasquale* es, como el de toda comedia del siglo XIX, muy simple y, a su modo y muy inocentemente, crítico de las costumbres de la sociedad de su tiempo. De un modo muy sucinto, podríamos

decir que Norina, una viuda joven y simpática, siguiendo un plan ideado por el Doctor Malatesta, se disfraza de Sofronia para engañar y darle un escarmiento a Don Pasquale para poder cumplir su deseo de casarse con Ernesto, el sobrino de Don Pasquale, nada más y nada menos que un anciano rico. Inspirados en la Commedia dell'arte, los personajes parecen extraídos de algún antiguo drama veneciano. Norina es la Colombina enamorada de Ernesto o Pierrot, en tanto que Pasquale y Malatesta serían una especie de eco lejano de Pantaleón y de Scapino.

Con todo, más allá de las intrigas, con indudables aromas a antiguo divertimento escénico italiano, lo más interesante son las arias, los dúos, las serenatas y las escenas de conjuntos que se van sucediendo para que los cantantes deleiten al público, que no irá a exigir dramas trágicos ni lecturas de profundidades psicológicas, y para que demuestren que están a la altura de las circunstancias frente a momentos que plantean muchos requerimientos y altas dosis de técnica vocal.

Dos elencos

En la reposición de Don Pasquale que organiza Juventus Lyrica y que mañana comienza, se alternaran dos elencos dentro de los cuales se destacan Alberto Jáuregui Lorda, Mario De Salvo, Laura Polverini, Eleonora Sancho, Carlos Ullán, Santiago Bürgi, Fabián Veloz y Fernando Grassi. La régie es de Oscar Barney Finn y Antonio María Russo tendrá a su cargo la dirección. Y aunque suene insistente, vale la pena acercarse para ver de qué se trata esta notable comedia operística del siglo XIX.

PARA AGENDAR

Don Pasquale, obra de Gaetano Donizetti, con régie de Oscar Barney Finn y dirección musical de Antonio Russo. Mañana, a las 20.30 y el domingo a las 17.30.

Teatro Avenida, Avenida de Mayo 1222. Entradas desde \$ 20.



Clima y Pronóstico
24 horas actualizado

lanacion.com [¡Ir al pronóstico!](#)